

Bellas Artes

REVISTA ILUSTRADA

DIRECTOR-PROPIETARIO: MANUEL DE A. TOLOSA

ORIGINAS: FUENGARRAL, 156

APARTADO DE CORREOS NÚMERO 48.—MADRID



BELLEZAS ARTÍSTICAS



Coral Díaz.

FEBRERO

23

JUEVES

AÑO II.

NÚM. 54.

Precio del número con cuatro páginas de música

céntimos 20 céntimos



SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LINEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China Cochinchina, Japón y Australia.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, á partir del 26 de Marzo de 1898, y de Manila cada cuatro sábados, á partir del 12 de Marzo de 1898.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LINEA DE FERNANDO POO.—Cuatro viajes al año para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA.—Linea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—El vapor *Joaquín del Piélagos* sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornaleros, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. Para más informes.—En Barcelona, *La Compañía Trasatlántica* y los Sres. Ripol y Compañía, Plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la *Compañía Trasatlántica*.—Madrid: Agencia de la *Compañía Trasatlántica*, Puerta del Sol, 13.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: Agencia de la *Compañía Trasatlántica*.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Señores Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Antonio Duarte.

EL ARTE

REVISTA HEBDOMADARIA ILUSTRADA

Contiene 32 páginas de texto y excelentes fotografías tiradas en magnífico papel couche, y publica en todos sus números 4 páginas con una nueva y elegante edición del *Quijote*.

Colaboran en este periódico reputados escritores.

PRECIO

15 céntimos.



NUEVOS SURTIDOS Y GRANDES REBAJAS

Trajes á medida, géneros y forros superiores, á 20 pesetas.—Trajes elegantes, géneros negros y azules, preciosos dibujos, lisos, y cheviots última novedad desde 25 pesetas.—Estambres gran moda, todos los colores, desde 30 pesetas.

Gabanes, géneros especiales para elegir, desde 20 pesetas.

Pantalones en todas las formas, clases y dibujos, desde 7 pesetas.

Capas.—Se liquidan las que quedan desde 10 pesetas.—Mackferlanes, rusos y trajes de frac, levita, chaquet y smoking muy baratos.

Interesa mucho visitar esta casa, y no confundirla con otras inmediatas.



CASA CUADRADO.—43, Ancha de San Bernardo, 43.

LOS QUE NO PAGAN

Lista permanente de deudores.

Abonados al SUPLEMENTO ILUSTRADO que todavía no han satisfecho sus débitos:

La Correspondencia Alicantina.

La Isla, de San Fernando.

D. Emilio Brún. (Utrera) Sevilla.

La Voz de Morrazo, Marín (Pontevedra).

El Tribuno (Sevilla). Director D. F. Barbado.

D. Angel Suárez (impresor), Arévalo (provincia de Avila).

D. Manuel Salvatella (Cádiz).

D. Faustino Díaz y Sánchez.

D. Constantino Garcés (Toledo).

Corresponsales de BELLAS ARTES

Miguel Escobedo, de Alcoy.

D. Antonio Carcedo (Barcelona).

ALMAGRO Y COMP.^A antes CASA ROMERO

5, PRECIADOS, 5

Pianos á plazos.

Sin entrega anticipada y con garantía por tiempo ilimitado. Por lo que se paga por alquiler de un piano, se obtiene éste en propiedad.

Gran repertorio de música para todos los géneros y de todas las ediciones, á precios sumamente reducidos.

Ultima novedad: La magia negra, música de Caballero y Valverde.

Gran surtido de Misas de pastores y villancicos para Navidad.

El éxito de la temporada: Gigantes y cabezudos, música de Caballero.

Se remiten catálogos gratis á quien los pida.

5, PRECIADOS, 5.—MADRID

Teléfono 691.

Veán ustedes el **Suplemento Ilustrado**. Ocho páginas de texto. Precio: 5 céntimos número.



23 Febrero 1899

Director: MANUEL DE A. TOLOSA

Año II. — Núm. 54.



TEATRO DE APOLO.—Clotilde Perales.



CLOTILDE PERALES

* Cuando llegó del otro mundo (léase América), todos decían que se llevaba a las gentes de calle.

Se presentó en el escenario de Apolo, y el público se declaró en seguida de su parte.

Como artista, la ductilidad de su talento; su indiscutible gracia escénica; el cariño con que trata los papeles que le confían los autores, y los respetos que guarda al público, le han conquistado muchos aplausos y muchas simpatías.

Como mujer, ¡ay!, como mujer, su encantadora monería, su exquisita amabilidad, su carita llena de expresión, y sus ojos juguetones llenos de vida, hacen pensar con cuánta razón decían los del otro mundo que Clotilde se llevaba a las gentes de calle.



Campoamor coronado.

Continúa abriéndose paso el proyecto iniciado por don Francisco Romero Robledo, en el Círculo de Bellas Artes que él preside, para coronar al insigne autor de *Guerra á la guerra y Ternezas y Flores*.

No es hora ni ocasión de hacer una crítica de la obra colosal realizada por el eminente poeta; tanto equivaldría «descubrir el Mediterráneo», ni es preciso tampoco que afirmemos cuán enemigos somos de ciertas ceremonias; pero cuando como al presente se trata de honrar al genio del vate más original que ha nacido en este siglo en España, no solo no estamos conformes con la idea iniciada por el ilustre Campoamor político, sino que nos ofrecemos, aun dada nuestra inutilidad, para coadyuvar á este acto, en la medida de nuestras escasas fuerzas.

Quintana y Zorrilla, coronados en vida, verán regocijados desde el Parnaso donde moran, la coronación del gran humorista á quien se trata de glorificar, y cuando este genio que ya solo aspirará á «mucho orden, mucha paz y economía», y á quien «espanta el reumatismo» piense que

«De amor y gloria el cimientó
solo aire y arena son»

y recuerde que la gloria es

«Bazar en que el hombre enseña
de su miseria la pompa»,

no faltará el espíritu de Quevedo, que allá desde su altura, replique á Campoamor con los versos de éste, diciéndole que:

«... al declinar de la existencia,
de entre las ruinas de los mundos brota,
crisálida inmortal, la inteligencia.»

Sí, es preciso que honremos al poeta, que no sea cierto lo de que

«... ¡cómo nadie, por horror al frío,
quiere hoy tocar de mi cabeza el hielo,
ya sólo para tí, cabello mío,
mi sepulcro será tu guardapelo!»

No, y mil veces no; antes de que «sus manos se abran y se cierren, y crispándose por fin cojan la nada» (lo que Dios no quiera en mucho tiempo), coloquemos sobre el hielo que cubre una cabeza en cuyo seno aún arde el fuego sagrado del genio, coronas de laurel y mirto, que orlen las sienes venerandas y sea el *guardapelo* el nimbo de la inmortalidad.

Ahora bien, como dicen los oradores que tan... mal saldrán á relucir en la coronación (no hay fiesta sin tarasca): lo

que hace falta es que la cosa se realice cuanto antes; no es que haya temor de que las Parcas se cansen de teger «el hilo de una vida en ruecas de oro», no, es que cuanto antes mejor.

Aquí donde todos los días estamos viendo *pequeñas coronaciones* con motivo del éxito obtenido por los autores de un juguete cómico-lírico, y asistiendo á banquetes en loor de D. Fulano, autor de un poema fantástico en cal y canto, me parece que estamos en el deber de honrar al autor de los *pequeños poemas*, al maestro que á la calma de un Goethe, une las ironías de un Quevedo, con todas las grandezas de un Shacneaspeare.

Claro es que no toda la labor del presunto coronado es perfecta, pero el genio es también humano «*errare humanum*», etc., «el justo peca siete veces al día», y como dice el propio Campoamor:

«No hay duda: pienso que pienso,
más lo que pienso no sé.»

Sería muy de lamentar que en este país, donde se levantan estatuas en vida á los caciques, nos ocurriera con el autor de *Los ayes del alma* lo que á Justo con Dorotea; que cuando iba á escribirla, se murió la muchacha.

Bien sé yo que no faltarán literatos, humoristas á su modo, que pongan cátedra en el pasillo de cualquier casa, para sacar punta á la coronación; pero también á éstos se les puede contestar con la moraleja de la fábula campoamoriana:

«Que es el mundo, á mi ver, una cadena
dó rodando la bola,
el mal que hacemos en cabeza ajena
refluye en nuestro mal, por carambola.»

Y á veces, por carambola y palos.

No es la calumnia literaria la que menos se ha cebado en las obras de Campoamor, pero el autor de *La calumnia*, tiene «el perdón en el alma y en los labios»

para sus detractores.

Para ellos tenemos sus partidarios, el desprecio.

Cuestión de nombres: nosotros sin el amargo dejo á veces volteriano del maestro, tenemos algo de impíos—Dios nos perdona—y se da, una vez más, el fenómeno de aquella *dolora*:

«que halla buitres la impiedad
donde halla ángeles la fe.»

Ella nos salve á todos, que buena falta nos hace, y nos ponga gafas justas ya.

«... que en el mundo traidor
nada es verdad ni mentira;
todo es según el color
del cristal con que se mira.»

En fin, sea como quiera, glorifiquemos á uno de los tres poetas que hoy nos viven, dicho sea, con permiso de *Clarín*. Porque un servidor, se permite conceder los 50 céntimos que faltan á uno de ellos y cree firmemente que en esta tierra de garbanzos, versificadores y poetas, no hay más que tres que sean completos. ¿Que cuáles? Pues Núñez de Arce, Campoamor y Manuel del Palacio; así, como suena.

Lo que ocurre con esto, es que pasa lo mismo que con los músicos; todos son *maestros* y... fuera de tres, todos son aprendices.

Aunque sean aprendices adelantados.

Hay, pues, que sembrar de flores el que, desgraciadamente, es el final del camino que «en la vida inútil de pesares llena» recorra el vate que modestamente afirmó

«—Nada de nada, os doy; nada por nada.»

Debemos proporcionar á estos poetas eminentes el gozo merecido, y si

«El mayor bien gozado,
jamás es grande hasta que ya es pasado,
pase en buen hora, que siempre preferiré asistir á la coronación de uno de ellos, que no á la inauguración de alguna estatua de un exconcejal, pongo por caso.

Que esté vivo y sea *vivo* de suyo.

Candela.



LOCURAS

I

Caía en espesos copos
de manera desusada
la nieve, y completamente
iba cubriendo la estatua
igual que si fuera un velo
hecho por manos humanas;
y yo, que tenía fija
en el mármol la mirada,
¡una mirada de esas
que solo tiene la infancia
para expresar la ternura
ó el tormento que la embarga!
Viéndola de aquella suerte,
con inocencia sin tasa,
pensé:—¡Qué frío tendrá
sin abrigo y solitaria!
Y de la piedad á impulsos
abandonando la estancia,
bajé apresuradamente
al jardín, con la esperanza
de devolverle el calor
que la nieve la robaba...
Más todo mi afán fué inútil,
que aunque la abracé con ansia
estrechamente á mi pecho
para mi calor prestarla,
y la cubrí con mil ósculos
y la inundé de mis lágrimas,
siempre envuelto en el sudario,
siguió el mármol de Carrara
con su frío peculiar...
¡Y yo, helado me me iba!

II

Así me ocurrió contigo,
te conocí rodeada
por seres sin sentimientos
que mortalmente te odiaban,
y con la misma inocencia
que cuando me dió una estatua
compasión, al ver la nieve
que sobre ella se posaba,
creyendo que cansarían
tu dolor y tu desgracia
los rencores, y el desprecio
que todos te demostraban,
con instintos de Caín
en acciones y palabras,
indicando carecer
de corazón y de entrañas,
quise brindarte el calor
y la fe que te faltaban,
con el fuego inextinguible
del cariño de mi alma,
solo para amar nacida
aunque por nadie apreciada,
porque el querer de los buenos
hoy ninguna ilusión causa;
mas resultaron inútiles
mis propósitos y ansias,
¡que eras un sér insensible
sin sentimientos, ni nada,
y siempre han sido en el mundo

empresas torpes y vanas,
que por el éxito nunca
se podrán ver coronadas,
querer dar calor á un mármol
y aun más, á una estatua humana!

José Martínez Medina.

FÁBULA

LA GOLONDRINA

En el tronco carcomido
de una secular encina,

una incauta golondrina
se empeñó en hacer su nido.

Y en mal hora, ¡Santo Dios!
pues del viento, fuerte racha,
segó el árbol como un hacha,
arrastrando el nido en pos.

¡Por efecto de rutinas,
que es preciso combatir,
cuántos anhelan vivir
entre escombros y entre ruínas!

R. de Echevarría.



EL RAPA-BARBAS.—(Dibujo de B. Gili Roig).



CUENTO DIAFANO

I

María del Carmen, nació en medio del mar, á bordo de la goleta que mandaba el Sr. Ontañón, viejo marino, de tez oscura y curtida, de aspecto severo y gruñón; pero de corazón honrado y bueno, capaz de guardar allá dentro las más íntimas delicadezas de un amor santo.

La madre de María, fué una pobre mulata que hacía pasaje al Brasil en pos del ingrato seductor que la había abandonado poco tiempo antes de que la Naturaleza concediera á los amantes el fruto de aquel amor.

El viaje fué violento; un tremendo temporal dejó sin gobierno la goleta y la travesía se hizo larga, interminable.

El mar adelantó los acontecimientos, y la mulata aumentó el número de pasajeros con una linda criatura á quien apadrinó cariñosamente el viejo Ontañón, poniéndola el mismo nombre de su gentil goleta: María del Carmen.

Hubo fiesta y algazara, mucho cognac del que se guardaba en la bodega para los días señalados, y la venida al mundo de aquel ángel, fué como una bendición del cielo sobre aquellos rudos tripulantes.

Pero no todo fué alegría en la goleta.

La pobre mulata murió á los tres ó cuatro días del nacimiento de María, hallando triste sepultura en el mar... ¡Dios sabe dónde!...

II

Pasaron algunos años.

María del Carmen no había sucumbido poco después de su madre, gracias á la habilidad culinaria del cocinero de la goleta, que condimentaba para la niña un caldo especial, de más alimento acaso que la nutrición más saludable de la mejor ama montañesa.

Ontañón se salió con su empeño de no separarse de su ahijada, el único amor de su vida aventurera, el único consuelo de sus penalidades de hombre de mar.

María había pasado su infancia completamente feliz.

Las caricias burdas de los marinerotes, el cariño rudo, pero noble de su padrino, no eran seguramente los mayores encantos para una niña de doce años, que no tenía amigos, que no sabía lo que eran las muñecas, en una palabra, que *no había sido niña* como las demás; pero María no conocía otra cosa, no podía establecer diferencias, creyó que el mundo era aquello, que toda su vida se hallaba á bordo de la goleta y era dichosa.

Sin embargo, el viejo Ontañón que pensaba constantemente en el porvenir de la niña, había decidido dejar su amada goleta, vivir en Londres, donde tenía sus crecidos ahorros, educar á María, hacerla feliz.

—Este será mi último viaje, compañeros—decía á su tripulación.—Yo me voy á Londres con la niña y ahí os dejo la goleta para vosotros. ¡Cuidadla bien! Ha sido buena hija... Nunca nos ha dado un disgusto. A nadie ha arrojado al mar en los momentos de lucha contra los temporales... Yo la abandono con sentimiento. Ya me veis... casi lloro... ¡Pero qué diantre! Yo no soy egoísta, soy casi rico... Vaya, vaya, que me voy á Londres con esa chicuela.

Y en efecto, la despedida oficial del viejo y la niña, fué un día de lágrimas y sollozos para aquellos hombres.

Faltaban dos ó tres días para tocar en tierra. Una tarde, poco después del anochecer, desencadenóse un terrible temporal, tan terrible, que no parecía sino que todos juntos, los genios del mal, se habían confabulado contra la gentil goleta *María del Carmen*, para sumergirla eternamente en los abismos del mar.

La situación era desesperada.

Los gritos, las blasfemias, el crujir de las cuerdas y los palos, el tenebroso ruido de la tempestad, formaban un fatídico concierto de muerte.

Ontañón había sacado bruscamente á la niña del camarote donde dormía; se la había atado fuertemente á la espalda, y con serenidad de fiera desafiaba el peligro blandiendo el hacha de abordaje y cortando las amarras de botes y salvavidas.

¡¡Momento horrible!!...

La maniobra era inútil; las olas arrebatában los accesorios de salvación; la goleta se hundía con rapidez vertiginosa; no había tiempo de escapar á la fúnebre voracidad del mar; había llegado el instante de pensar en Dios...

III

Y Dios oyó, quizá, las súplicas del pobre viejo que en aquellos momentos exclamaba:

—¡Ella, Dios mío!... ¡Sólo ella!...

Un correo francés había recogido á los dos naufragos del barquichuelo; Ontañón y María se habían salvado providencialmente, después de tres mortales días de involuntaria navegación, á merced de las corrientes, y por fin pudieron verse instalados en una casita de modesta apariencia, pero de infinitas comodidades, situada en uno de los barrios de la nebulosa capital.

Pero la pobre María... ¡había quedado muda en el momento del naufragio!

Ontañón, sin embargo, daba gracias al cielo por haberles salvado de una muerte cierta, y María se había resignado cristianamente con tanta desgracia.

Así transcurrieron otros tres ó cuatro años y la mudita, que por cierto era de una belleza extraordinaria, había cumplido los dieciséis.

El viejo empezó á pensar más en

serio que nunca en el porvenir de María, para el cual no encontraba fórmula de solución.

Si hubiera sido más joven... había una; ¡hacerla su esposa!

¡Pero si Ontañón estaba muy cerca de los setenta! Y el caso es, que así no podían continuar; sus camaradas se permitían ciertas bromas aludiendo á la muchacha, y era evidente que padecía su reputación.

Estas consideraciones le decidieron.

—Mira, hija mía—le dijo en cierta ocasión.—Lo he pensado muy bien; no podemos vivir juntos sin riesgo de que tu decoro padezca... Tampoco es cosa de salir á la calle buscándote un novio. Por otra parte, si te separas de mí... me muero de pena... Yo viviré poco... ¿Quieres casarte conmigo? María, que oía perfectamente, aun teniendo perdido el dón de la palabra, hizo un gesto de sorpresa.



Mujer valenciana.

Al Sr. D. José García Martínez

POLKA MAZURKA

POR

C. M. Rücker

(Concluirá en el número próximo.)

Album musical de BELLAS ARTES

PIANO

P GRACIOSO

Ped

* *Ped*

* *Ped*

*



Ped

* *Ped*

* *Ped*

*









—No te alarmes—prosiguió;—no quiero ser tu marido; seré tu padre; tú serás dentro de poco una viuda apetecible, rica y con la misma inocencia que hoy tienes. Ya ves cuáles son mis intenciones. Sólo deseo tenerte á mi lado para que me cierres los ojos cuando Dios me llame.

IV

Aquella boda fué un misterio para algunos; un egoismo de viejo para otros y una sorpresa para todos.

Ontañón no tuvo ya más afán que curar á María; devolverla el uso de la palabra por todos los medios y á costa de todo.

Y todos los tratamientos eran ineficaces; todos los médicos torpes; la ciencia no hallaba el secreto para curar á la desgraciada hija de la mulata.

Por fin, un célebre especialista norteamericano, creyó haber hallado el plan curativo y le dijo privadamente al viejo marino:

—Es el segundo caso que se me presenta en iguales condiciones. Esta señorita hablará. Cásela usted cuanto antes.

—¡Dios mío!—murmuró Ontañón—¡Muda toda mi vida!

Y su remordimiento no tuvo límites.

María lloró amargamente cuando supo la receta del especialista.

¡Pobre María!

V

—Nada, nada... no te aflijas... Tenía que llegar este momento... ¡Dios lo dispone así!... ¡Me muero! acuérdate de este pobre viejo, que, deseando tu felicidad... ha hecho más larga tu desgracia... ¡No llores!... ¡Me perdonas?...

—¡Sí!—contestó María llorando amargamente.

Y el viejo Ontañón murió tranquilo y dando gracias á Dios por el milagro

Enrique López Marín.

FABULA

En un tomo de fábulas morales introdujose artero cierto día, yo no sé por qué medios infernales una máxima atroz, horrible, impía.

Las fábulas los niños aprendieron y cuando hombres después á ser llegaron, las buenas, al olvido al cabo dieron; pero la impía... nunca la olvidaron.

M. R. C.



UNA ODALISCA

CANTARES

Con amargura pensé
si tendrías otro dueño,
y celos llegué á tener
de mi pobre pensamiento.

A los amantes les pasa
igual que á los ruiseñores,
que buscan la soledad
para cantar sus amores.

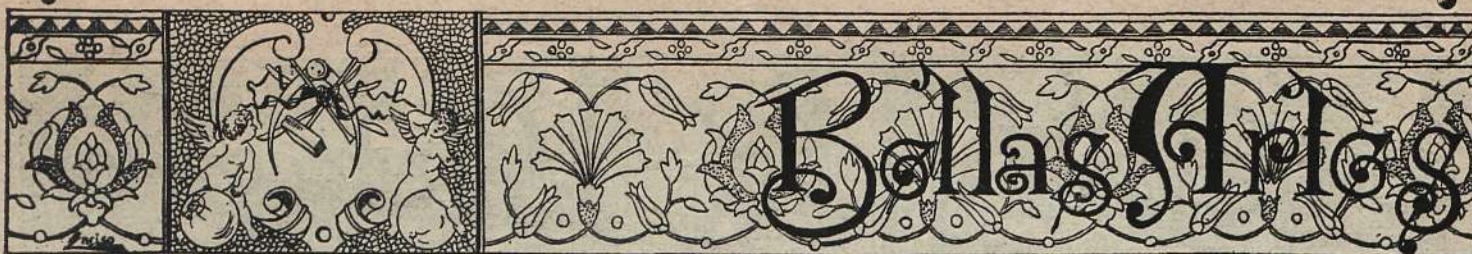
Una gitana me dijo
que tú serías mi muerte,
y ya ves lo que la temo
que te miro frente á frente.

Escapulario llevaba,
lo cambié por tu retrato;
la virgen, que es bondadosa,
se sonrió al ver el cambio.

Te dí ejemplo de constancia;
pero llegué á comprender,
que es inútil enseñar
al que no quiere aprender.

La alegría te robaba
y mi penita te diera,
y en cuanto la comprendieres,
la alegría te volviera.

M. Serrano de Iturriaga.



RÁPIDAS

EL SACRIFICIO

I

—¿Por qué lloras, madre?

—Lloro, hijo mío, porque padre espera en el campo la comida y esta es la bendita hora de Dios que no hay un céntimo en casa.

Clavó el chicuelo en ella sus ojos azules y quedóse pensativo, como si penetrara toda la amargura de aquellas frases.

II

¡Mecachis! El caso es—se decía—que iguales habrá otros, pero ¡miá que mejores!... Pero también eso de que esté sin comer mi padre...

Decididamente; aquel diablejo estaba preocupado.

III

—Oye, tú, Juanico; ¿no decías que querías comprarme el peón?

—Y sí que te lo he dicho. Qué, ¿quieres vendérmelo? Ahora tengo juntao dinero pa uno, conque, ¿si quieres?...

—¿Y cuánto tiés juntao?

—¡Toma, pues cinco céntimos!

—¡Recontra! Poco es. Ya sabes cómo es el mío, que le coges en la mano y pesa menos que una pluma.

—Pues cinco céntimos tengo.

—¡Miá que cinco céntimos por un peón que lo tiras al suelo y no escarabaja ni una miaja!... Y además, que está recién pintao y con cuerda nueva. En fin, vengan los cinco céntimos, y como si te lo regalara. Dí que no tié que comer mi padre, que si nó...

IV

—Madre, madre, ya hay aquí dinero pa comer.

Y en un arranque de infantil orgullo, arrojo en la carcomida mesilla el producto de la venta.

¡Los cinco céntimos!

Cesar Pueyo.



SALIDA DEL BAILE DE PIÑATA.—(Cuadro de Ribera).

MENUDENCIAS

Se ha perdido la prima de Astudillo.
Nota. Debo advertir á mis lectores
que conoce las calles al dedillo.

Sonando está... ¿qué dice? Sí..., ya escucho;
¡vete ya... no nos coja ese avechuelo!

—Más te vale estar duermues, Sinforoso,
que esto para un marido es bochornoso.

Con tal rigor lleva el luto
don Andrés por su costilla,
que desde que se murió
aquella mujer tan digna,
tan sólo come el pobrete
calamares en su tinta.

—¿Lleva usted en relaciones mucho tiempo,
bellísima Asunción, con Alcaraz?

—Ya va larga la fecha; me parece:
que aún estaba soltera mi mamá.

¿Será goloso Felipe
que se pasó la otra tarde
tomando el pelo á un vecino
por que el tai se llama Angel?

—Chico, tengo ahora una novia
como no puedes soñar;
el lunes la conocí,
el martes, y esto es verdad,
me dió un beso, dos el miércoles...
—¿Qué te dió el jueves, Gaspar?
—El jueves... me pidió un duro
y no la he vuelto á ver más.

Ponderando doña Juana
el talento de Jumilla,
decía ayer: tiene una
erudición que constipa.

José Doz de la Rosa.



COM'LOT

I

Mi buen amigo Vicente:
voy á ponerte al detalle
de lo que he hecho hasta el presente
para echarnos á la calle.

Pronto es la fecha que ansiamos
de nuestra emancipación,
y de que, por fin, veamos
feliz á nuestra nación.

Lista de comprometidos,
que no se vuelven atrás,
y se encuentran decididos
á todo, como verás:

Don Venancio Tijeretas,
fabricante de tapones,
que va á dar cuatro pesetas
para comprar municiones.

De uniforme miliciano
piensa morir ó triunfar;
(se lo dará un veterano
que no lo pudo estrenar.)

Otro adicto: un zapatero
que oculta su filiación;
éste no tiene dinero,
pero tiene corazón.

Bonifacio Renovales,
socialista y albañil,
dará dos o tres jornales
é irá de guardia civil.

Don Juan Arriba, cesante;
de una instrucción sorprendente.
Como es sordo y elegante
le hemos nombrado teniente.

Lon Lucas Gómez, banquero;
persona muy principal.
A este que tiene dinero,
voy á hacerle general.

Julia Gómez (la Fogosa);
veintitrés años, soltera,
que quiere ser cualquier cosa,
(sirve para cantinera.)

A mi sobrino Manuel
le haré jefe de cantón,
y á tí te hago coronel
en la primera sesión.

Don Marcelino Sarasa,
pone catorce escopetas,
un cañón hecho en su casa
y treinta y dos bayonetas.

También se piensa alistar
un carlista; si así fuera,
disponiéndose á luchar,
puede gritar lo que quiera.

En mi partido acojemos
á todo el mundo que valga,
la cuestión es, si vencemos,
presidir yo lo que salga.

Estos son los alistados
que irán de la lucha en pos,
y que resultan, sumados,
cerca de cuarenta y dos.

Dime lo que quieren ser
tus amigos más leales;
necesito un brigadier
y unos cuantos oficiales.

MODAS

Esta Sección está á cargo de la elegante revista

La Última Moda.



Traje para calle.— De lana escocesa de tonos Corinto y verde obscuro. Falda lisa. Cuerpo corto, cerrado por medio de broches interiores. Los delanteros están escotados en forma cuadrada sobre una camiseta de sedalina Corinto, rodeada de biesecitos de terciopelo verde obscuro. Mangas ajustadas. Toca de terciopelo verde obscuro, adornada con un grupo de rosas encarnadas. Manguito de piel de astracán negra.

Como soy formal de veras
no necesito advertir,
que, respecto á las carteras,
yo las sabré repartir.

Ten en mis palabras fe,
que aguarda contestación
Robustiano, Perdigón,
sangrador, callista y presidente de la nación.

II

Mi querido Robustiano:
ayer leyó mi mujer
tu carta, y de mano en mano
se ha debido de perder.

¿Ver yo una carta? ¡ni en sueños!
¡á mis manos nunca llegan!
¡se las dan á los pequeños...
y si vieras como juegan!

Pero *ella* se la ha aprendido;
¡qué demonio de mujer!
¿no dice que *tu partido*
va á subir pronto al poder?

¡Y que conspiro contigo
de un modo fenomenal!
¡y que eres un buen amigo
porque me haces general!

En fin, vuélveme á escribir,
que yo me entere y lo entienda.
¡Ah! si llegas á subir
señálame para ir
al Ministerio de Hacienda...
¡Yo en Hacienda! ¡Encantador!
En eso nadie repara
y á mí me harás un favor.
¿Dónde estaré yo mejor?
Tuyo,

Ladrón de Guevara.

Por los conspiradores,
José Brissa.

FRUSLERÍAS

De mi humilde opinión son las mujeres
lo mismo que un fonógrafo.

Se les quedan grabadas estas frases
que las dice al oído del primer novio:
«Jamás te olvidaré» «te adoro» «te amo»
y otras muchas del mismo repertorio.

Cesa el primer amor, tienen más tarde
cinco amantes, ó seis, ó siete, ú ocho,
y cuando algunos de ellos les *da cuerda*
para que hablen un poco,
repiten como un eco estas palabras:
«Jamás te olvidaré» «te amo» «te adoro».

Conozco si cualquier chica
tiene malas cualidades
en que, si las tiene malas,
la elogia mucho su madre.

Alberto Casañal Shaker.



UNA IDEA

A propósito de la proyectada coronación de Campoamor, **BELLAS ARTES** propone la idea de erigir al ilustre autor de los Pequeños poemas, un monumento que sea costeadado única y exclusivamente por mujeres.

Las mujeres, con efecto, fueron siempre defendidas y ensalzadas por el poeta y son las llamadas, por tanto, á devolverle en esta ocasión flores por flores.

Las señoras tienen la palabra.



Princesa.—La comedia en tres actos, *Celosa*, obtuvo en este teatro tan buen éxito como el que alcanzó en París el día de su estreno. *Celosa* es una obra en extremo ingeniosa y divertida, llena de situaciones cómicas, de efecto seguro y desarrollada con admirable habilidad escénica.

El asunto estriba en los celos de una esposa que agobia á su marido con sus sospechas, acerca de su fidelidad y le hace, con tales cosas insoportable la vida conyugal.

En la comedia de Bissón es inútil buscar tesis ni estudio de caracteres, pues este celebrado autor solo se ha propuesto interesar al auditorio y divertirlo con su obra, y ambas cosas las consigue.

La traducción ha sido hecha por D. Juan Seoane, con gran esmero, y fué aclamado y aplaudido al final de la obra.

Entre los intérpretes de la obra, merece especial mención la señora Tubau, que hizo una buena creación en el personaje de la celosa Elvira.

No es posible representar su papel con mayor naturalidad.

El Sr. Palanca, que debutó, es un actor de condiciones muy recomendables, que dice muy bien y que acciona con desenvoltura y naturalidad.

El actor cómico Sr. Gil, desempeñó con gracia su papel é hizo desternillar de risa á cuantos le escuchaban.

Todos los demás intérpretes de la obra contribuyeron poderosamente al buen conjunto del cuadro.

Circo de Parish.—Don Lucas del Cigarral, zarzuela en tres actos, en verso, refundida de la comedia de don Francisco de Rojas *Entre bobos anda*

el juego, por D. Tomás Luceño y don Carlos Fernández Shaw, música del maestro Vives.

Grande é indiscutible fué el éxito que obtuvo el último estreno de Parish.

Todas las esperanzas que ofrecían las firmas de Luceño, maestro en el difícil arte de hacer comedias, y de Shaw, poeta excelente y autor aplaudidísimo, se realizaron con creces la noche del sábado, y ya al final del acto segundo, el público, haciendo justicia á los autores, les aplaudió con entusiasmo, haciéndoles salir infinidad de veces al proscenio.

Los Sres. Luceño y Shaw al hacer la refundición han puesto de su cosecha mucho y muy bueno, tratando siempre á la comedia de Rojas con el respeto que se merecen joyas como ella.

En el tercer acto, que en conjunto fué el que más agradó, han puesto de relieve su gran valía al demostrar sus raras condiciones de poeta y su ingenio verdaderamente envidiable. La escena de la representación del entremés, está hecha con habilidad tal, que por igual se aplaude la gracia y la hermosura de la versificación.

De la música, que se aplaudió tanto como el libro, es autor el joven Sr. Vives, que hace sus primeras armas en el teatro, y el mejor elogio que puede tributársele es hacerle presente la bonísima impresión que su labor produjo en un maestro tan eminente como Tomás Bretón.

En la interpretación hay que citar en término primero á Valentín González, héroe de la zarzuela y héroe de la noche, y después á todos cuantos figuran en el reparto.

La dirección de la obra, como á cargo de Miguel Soler, y está dicho todo.

Un aplauso cariñosísimo á Luceño y Shaw, y mil enhorabuenas á la empresa del Circo, cuyo director de orquesta, Sr. López también merece plácemes.

NOTA CÓMICA



1



2



3



4

MADRID.—Imprenta de A. Marzo, Apodaca, 18.



LA CASA
MATIAS LÓPEZ

MADRID-ESCORIAL

fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolates que tanta fama gozan en España y el extranjero.

PREMIADOS EN CUANTAS EXPOSICIONES HA CONCURRIDO

DE VENTA EN TODAS PARTES

Depósito central: MONTERA, 25

BODEGAS DEL COSECHERO

Vinos de Valdepeñas, Mérida, Arganda, Colmenar, Chinchón, Manchego y Aragonés,

Precio de una arroba: 6, 6,50, 7, 7,50, 8, 9 y 10 pesetas.

Hay vinos blancos ajerezados y de Rueda.

Fuencarral, 92.

PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SÓDICAS Á LA COCAINA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y garganta.

Recomiéndanse estas pastillas, con incomparable ventaja sobre todos los medicamentos conocidos, á los cantantes, oradores, catearáticos y á cuantos hayan de usar de la voz ó la palabra.

Se hallan de venta en las principales farmacias.

Precio de la caja: 2 pesetas.

DESCONFIAD DE LAS FALSIFICACIONES

DEPÓSITO CENTRAL

Núñez de Arce, 17 (antes Gorguera), Farmacia
MADRID

**DOLORES
DE MUELAS**

Desaparecen instantáneamente con las Gotas calmantes de Sánchez Ocaña. No queman ni perjudican la dentadura. Frasco, una peseta, en su farmacia.

Atocha, 35,
frente á Relatores.

**Á LOS PERIÓDICOS
ILUSTRADOS**

Se venden al precio de cinco céntimos centímetro cuadrado, los clichés publicados en esta Revista.

No hay quien venda en España

los instrumentos de música para banda y orquesta, tan buenos y baratos como el conocido comisionista Sr. García Cid, Director de la banda de música municipal de DON BENITO (Badajoz).

Catálogos gratis á quien los pida.

PIANOS Y ORGANOS

Estos instrumentos los encontrará el público en esta acreditada casa con mayor economía que en ninguna otra, siendo sus condiciones inmejorables.

Alquileres afinaciones, composturas, compra y cambio de pianos.

R. ALONSO.—Valverde, 22.

La Ultima Moda.

Aparece todos los domingos, publica tres ediciones. Con la primera reparte al año 26 figurines iluminados, 26 hojas de patrones, 144 planchas de dibujos, 12 hojas de labores, 4 de modelos de lencería y 26 suplementos artístico-literarios. Con la segunda edición reparte 52 patrones cortados, 144 planchas de dibujo, 12 hojas de labores artísticas y 4 de lencería. El precio de la primera ó de la segunda edición es 3 pesetas trimestre, 6 semestre y 12 un año. Número corriente, 25 céntimos, atrasado, 50. Con la edición completa se reparten: 52 figurines acuarelas, 52 patrones cortados, 26 hojas de patrones, 12 de labores artísticas, 4 de lencería, 144 planchas de dibujos para bordar y 4 cromos de labores femeniles. El precio de esta edición es: trimestre, 5 pesetas; semestre, 10, año, 20. Número corriente, 40 céntimos; atrasado, 80. Las suscripciones por número pueden empezarse en cualquier época del año; las que se hagan por trimestres, semestres ó años, comienzan en principios de mes. Oficinas de *La Ultima Moda*: calle de Velázquez, 56, hotel. Madrid.

BELLAS ARTES

REVISTA SEMANAL

OFICINAS

FUENCARRAL, 156

Apartado de Correos número 48.

MADRID

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. domiciliado
en calle de
número piso se suscribe por meses, á contar desde el día 1.º de
mes de

de de 1899.

El suscriptor,

MUY IMPORTANTE.—Suplicamos á cuantos deseen ser suscriptores á nuestra Revista, se sirvan llenar el adjunto Boletín de suscripción y enviárnoslo firmado á nuestras oficinas, Fuencarral, 156. Los señores de provincias deberán acompañar el importe de su abono en libranzas del Giro mutuo ó letra sobre Madrid, á la orden de D. Manuel de A. Tolosa.



Director-propietario: MANUEL de A. TOLOSA

OFICINAS: FUENCARRAL, 156, PRINCIPAL.—APARTADO DE CORREOS NÚMERO 48

MADRID

Precios de suscripción.

MADRID Y PROVINCIAS:	Trimestre.....	2,25 pesetas.
	Semestre.....	4,50 „
	Año.....	9 „
EXTRANJERO.....	Semestre.....	8 francos.
	Año.....	15 „
Número suelto.....		20 céntimos.
Idem atrasado.....		30 id.
A nuestros corresponsales.....		15 id.

Advertencias importantes.

Las suscripciones empiezan con el primer número que se publique cada mes.

Pago adelantado, en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de 10 y 15 céntimos, si la remesa no excede de 5 pesetas.

Los señores corresponsales deberán remitir el importe de sus pedidos antes del día 6 del mes siguiente.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Sucursal administrativa: ESPOZ Y MINA, 9.—(Almacén de música.)—Se venden números sueltos.

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

Toda la correspondencia y giros á nombre de D. Manuel de A. Tolosa. (Apartado 48.)

CONDICIONES DE LA PUBLICACIÓN

Esta Revista seguirá publicando en todos sus números **16 páginas** de este tamaño, ó sea en folio mayor, á dos columnas, y esmeradamente impresas en papel superior.

Contendrá numerosos fotgrabados, á más de multitud de dibujos y viñetas intercaladas en el texto, todos ellos originales de los más reputados artistas modernos, y reproducciones exactas de los clásicos; instantáneas de actos importantes, retratos de artistas eminentes, vistas de monumentos, etc.

Respecto al texto, los escritores de más fama son los encargados de firmarle, y la crítica musical estará á cargo de tan eminente crítico como el señor *Conde de Morphi*.

Con cada número, como siempre hemos hecho desde hace un año, regalaremos á nuestros lectores **cuatro páginas de música**, en las que publicaremos varias obras originales de los más reputados compositores. De este modo se podrá coleccionar cada trimestre un extenso y bonito *Album Musical*.

A pesar de todas estas ventajas, fáciles de comprobar por este mismo número, y del lujo de nuestra publicación, **BELLAS ARTES** seguirá costando

20 céntimos número en toda España.

ALBUM MUSICAL DE “BELLAS ARTES,”

Se halla de venta en nuestra Administración un cuaderno de **28 páginas de música**, que contiene varias de las composiciones publicadas en nuestra Revista y que han sido más del agrado del público.

Precio: 1,50 pesetas.